

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

¿Qué es un discurso para el psicoanálisis? desde la psicología de las masas a la transferencia.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (2021). *¿Qué es un discurso para el psicoanálisis? desde la psicología de las masas a la transferencia*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/537>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/vTR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿QUÉ ES UN DISCURSO PARA EL PSICOANÁLISIS? DESDE LA PSICOLOGÍA DE LAS MASAS A LA TRANSFERENCIA

Murillo, Manuel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La presente comunicación se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT Lecturas del psicoanálisis sobre “lo social”. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales (Azaretto y Ros, 2018). Nos preguntamos: ¿Qué conceptualización ha hecho del discurso a lo largo de su obra J. Lacan? ¿Cómo se articula el discurso con el lenguaje y la palabra? ¿A qué campo de objetos, problemas, fenómenos refiere el discurso? ¿Cómo se articula esta conceptualización con otras semejantes que formaron parte del paisaje intelectual francés de la época? Para el desarrollo de estos problemas partimos de la primera conceptualización del discurso, como cadena significativa, en la definición “el inconsciente es del discurso del Otro”, para arribar luego al desarrollo conceptual específico sobre el discurso y los discurso en el Seminario 17 de Lacan. Concluimos que el discurso es la fijación o cristalización de un conjunto de elementos tomados del lenguaje -lugares, funciones, relaciones-, constitutivos del lazo social, e históricamente determinados; y una función que media entre el lenguaje y la palabra.

Palabras clave

Discurso - Masa - Lazo social

ABSTRACT

WHAT IS A DISCOURSE FOR PSYCHOANALYSIS?
FROM MASS PSYCHOLOGY TO TRANSFERENCE

This communication is part of the UBACyT research project Readings of psychoanalysis on “the social”. Ways in which psychoanalytic theory thematizes some current social issues (Azaretto and Ros, 2018). We ask: What conceptualization has J. Lacan made of the discourse throughout his work? How is discourse articulated with language and words? To what field of objects, problems, phenomena does the discourse refer? How is this conceptualization articulated with other similar ones that were part of the French intellectual landscape of the time? For the development of these problems we start from the first conceptualization of discourse, as a significant chain, in the definition “the unconscious is the discourse of the Other”, to later arrive at the specific conceptual development of discourse and discourse in Lacan’s Seminar 17. We conclude that discourse is the fixation or crystallization of a set of elements taken from language

ge -places, functions, relationships-, constitutive of the social bond, and historically determined; and a function that mediates between language and word.

Keywords

Speech - Mass - Social bond

Introducción, problema y antecedentes

La presente comunicación se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT *Lecturas del psicoanálisis sobre “lo social”. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales* (Azaretto y Ros, 2018).

En publicaciones anteriores hemos tratado la recepción que ha tenido la psicología de las masas en la obra freudiana, como también sus articulaciones con el malestar en la cultura, las neurosis, las luchas políticas y el feminismo (Murillo, 2019a, 2019b, 2021).

En esta ocasión quisiéramos retomar algunos aspectos del tema en relación con la conceptualización del *discurso* en la obra de J. Lacan. ¿Qué conceptualización ha hecho del discurso a lo largo de su obra? Preguntarnos por el discurso en sí mismo, antes de desplegar las cuatro o cinco formas que toma en el álgebra lacaniana, nos parece fundamental, porque nos permite desarrollar otras tres preguntas que forman parte del problema que nos interesa: ¿Cómo se articula el discurso con el lenguaje y la palabra? ¿A qué campo de objetos, problemas, fenómenos refiere el discurso? ¿Cómo se articula esta conceptualización con otras semejantes que formaron parte del paisaje intelectual francés de la época?

La literatura sobre esta materia plantea algunas líneas de abordaje que valen la pena explicitar, para enmarcar la dirección de nuestro propio interés. En un sentido muy general hay trabajos que se detienen en primera o única instancia en el discurso en sí mismo (Hodgson, 2005; Boni, 2010), y otros que, con una introducción a este concepto, se adentran en la descripción de la estructura y funcionamiento de los lugares, elementos y giros de los cuatro o cinco discursos: del Amo, Universitario, de la histeria, analítica, capitalista (Álvarez, 2006).

En cuanto a los contextos u objetos de referencia, hallamos trabajos cuya descripción se aplican más estrictamente a la transferencia y el trabajo analítico en el dispositivo clásico (Rabino-

vich, 1985), y otros que despliegan la temática en la dirección del análisis del discurso y/o la presencia e intervención del psicoanalista en ámbitos exteriores al dispositivo analítico (Parker y Pavón-Cuéllar, 2013; Álvarez, 2013).

Por último, otro eje de tensión del tema se presenta en los sesgos que toman los comentarios: en algunos casos se resalta con mayor énfasis la dimensión lógica de los discursos, y en otros la referencia al goce, y la recepción que ha hecho Lacan de la obra de Marx, a través de los conceptos de plusvalía y plus de goce (Allegro, 2013; Saubidet, 2018; Pinto Venegas, 2019).

En todos los casos, no se trata de sesgos o vicios arbitrarios de los comentaristas o teóricos de la materia, sino de líneas presentes en la misma obra de Lacan.

En lo que sigue, nos proponemos desplegar las preguntas formuladas en el interés de continuar aportado a este estado del arte por la vía del concepto mismo de discurso, antes de su partición en tipos o formas que pueden ser cuatro o cinco en la obra de Lacan; en cuanto a la separación dispositivo-campo social, quisiéramos intentar pensar el concepto lo más próximo posible a la transferencia y trabajo analítico, pero sin considerar por ello que el campo social estaría por fuera o en una relación de exterioridad con este dispositivo; finalmente, en la dirección no tanto de la lógica -de discursos, lugares, elementos y giros- sino de la relación del discurso con el conjunto de problemas -políticos y clínicos- con que esta conceptualización dialoga.

Hipótesis de lectura, articulación y marco teórico

El concepto de discurso está presente en la obra de Lacan desde sus primeros desarrollos. Lo hallamos en primer lugar en la definición “el inconsciente es el discurso del Otro”. Pero toma otro desarrollo a partir de finales de los años 60. El contexto social y político más inmediato del tema es el “clima” del Mayo francés; esto es, la serie de sucesos que lo antecedieron y en que emergió, los acontecimientos específicos de mayo a junio de 1968, como también los efectos ulteriores en la subjetividad, las instituciones, los grupos, y los desarrollos investigativos sobre el tema.

A nivel teórico, se trata de un concepto que emerge y se desarrolla en diálogo y debate con una serie muy particular de conceptualizaciones del paisaje intelectual francés de la época. Destacaremos aquí tres autores y sus propias nociones, que son sin duda las más próximas, pero no las únicas. Los conceptos de *discurso* y *dispositivo* de M. Foucault (1969), y los conceptos de *máquina* y *agenciamiento colectivo de enunciación* de G. Deleuze y F. Guattari (1972, 1975, 1980).

Foucault venía desarrollando un conjunto de investigaciones calificadas por él mismo de carácter arqueológico, acerca de determinadas formaciones discursivas y saberes; en las que va emergiendo cada vez con mayor presencia una dimensión genealógica, sobre las relaciones de poder que se entranan con dichas formaciones de saber; y por otro lado la relación del sujeto con la verdad. Los dispositivos que estudiará -disciplinario,

de seguridad, de sexualidad, etc.- suponen la articulación de todas estas dimensiones.

Guattari venía trabajando en la escuela de Lacan, y elaboró una articulación entre los conceptos de *estructura* y *máquina*. Es lo que retomará, con ayuda de Deleuze, en *El anti-Edipo*, como las *máquinas deseantes*; un concepto que se articula con la estructura, la determina y es a su vez determinada por ella. Posteriormente ambos autores re-articularán esta conceptualización en otra, desarrollada en *Kafka. Para un literatura menor* y *Mil mesetas: los agenciamientos colectivos de enunciación o agenciamientos maquínicos de deseo*. Conceptualización según la cual en cada enunciación se pone en juego una construcción que no es individual sino colectiva, que no parte de un sujeto -ni siquiera de enunciación- sino de un agenciamiento, que debe producirse cada vez; y que supone conexiones entre diferentes engranajes individuales y colectivos, personales y sociales, por los que el deseo se produce y circula.

En Lacan encontraremos muchos aspectos que dialogan y debaten en torno a estos elementos: el saber, la verdad, el sujeto en el caso de Foucault; el agente o agencia, lo colectivo, la sociedad, la enunciación, el objeto, la falta de sujeto, en el caso de Deleuze y Guattari.

Lo que queremos resaltar con este entramado histórico de conceptos es que el *discurso* es la manera que despliega Lacan para poder hablar -desde el psicoanálisis y como psicoanalista- acerca del poder: relaciones entre saberes y poderes, del sujeto con el saber y la verdad; de la estructura con la sociedad y sus engranajes grupales, institucionales, políticos. Entendemos de esta manera que la construcción del discurso y los cuatro discursos incluya:

1. La referencia al trabajo, la producción y el goce.
2. Una lectura de Marx, su noción de plusvalía y el concepto psicoanalítico de plus de goce.
3. La dialéctica hegeliana del amo y el esclavo, presente en Lacan desde el *Seminario 1* y articulada aquí a partir del signifi-cante amo (S₁) y el significante del trabajo (S₂).
4. La relación del sujeto con la verdad.
5. Las profesiones y funciones imposibles que suponen gobernar y educar, además de analizar.
6. Un conjunto de observaciones, comentarios y articulaciones de carácter social, político, histórico a la vez que clínico, sobre la modernidad, la revolución, la Universidad, la ciencia, la filosofía, el capitalismo.

En relación con el psicoanálisis, el concepto de discurso se articula con los textos freudianos que tratan problemas culturales: *Tótem y tabú*, *Malestar en la cultura*, *El porvenir de una ilusión*, *Psicología de las masas y análisis del yo*, entre otros.

Pero de todos estos textos y sus conceptos, el discurso tiene una especial función de relevo, discusión y tratamiento respecto del concepto de *masa* freudiano. En particular porque, como se sabe, Lacan articula y soporta en el discurso al *lazo social*.

Dado que Lacan hizo un retorno a Freud sostenido en sus libros sobre el significante -*La interpretación de los sueños, Psicopatología de la vida cotidiana, El chiste y su relación con el inconsciente*-, la lectura de los textos culturales puede remitir a las corrientes de psicoanálisis vistas como ambientalistas o culturalistas. Aun así, la recepción lacaniana de la psicología de las masas de Freud tiene dos puntos de retorno. En primer lugar, su trabajo sobre las identificaciones a partir del *Seminario 9*; en segundo lugar, lo que estamos aquí tratando, su relación con el discurso en el *Seminario 17*.

El discurso y sus esquematizaciones gráficas

Un punto importante sobre el que debemos detenernos, es la diferencia entre el concepto de discurso, sus posibles -más o menos estabilizadas en el texto de Lacan- tipologías o formas del discurso, de los esquemas gráficos de los que Lacan se sirve, para intentar parcialmente ilustrar diferentes aspectos de su conceptualización.

Adrede evitamos aquí utilizar los términos “álgebra”, “matema” o “formalización”, para no contribuir con ello a una recepción imaginaria de los discursos, que reduzca su riqueza conceptual, política y clínica a sus intentos de esquematización gráfica.

Si bien advertimos que Lacan se refiere a lo largo del *Seminario 17* a la “formalización” que está realizando o las letras de su “álgebra”, tomamos nota también de la particular ilusión que tenía aún el psicoanalista francés en relación con la formalización matemática; de la cual nos dirá, en el *Seminario 20*, que sólo puede existir por su decir, la lengua que usa para transmitirla (1972/73, p. 144). Algo que dijo incluso para las fórmulas de la sexuación, podríamos hacerlo valer para la notación “algebraica” de los discursos. De hecho, se refiere explícitamente a los discursos también:

“Con lo que acabo de escribir en la pizarra podrían creerse que lo saben todo. Hay que cuidarse de ello.

Hoy intentaremos hablar del saber, ese saber que, en la inscripción de los cuatro discursos son la que creí poder ejemplificar el soporte del vínculo social, simboliqué escribiendo S_2 . Quizá llegue a hacerles ver que ese 2, respecto al significante puro que se escribe S_1 , es más que secundario.

Como he optado por darles como soporte esta inscripción en la pizarra, la comentaré brevemente, espero. Les confieso que ni la tengo escrita en ninguna parte, ni la preparé. Como de costumbre, sólo me parece ejemplar para producir malentendidos.” (Lacan, 1972/73: p. 95-96)

¿Cuál es entonces el contenido conceptual, teórico o técnico del discurso, si no partimos de la presentación de sus cuatro lugares, cuatro elementos y la “lógica” de su construcción en su esquematización gráfica?

El concepto de discurso

La primera conceptualización que hallamos -como ya anticipamos- es del inconsciente -la palabra, el ser-hablante: “el inconsciente es el discurso del Otro”. Por otro lado, el término “discurso” va apareciendo en los seminarios de Lacan en múltiples usos corrientes, pero poco a poco va apareciendo además la expresión “discurso analítico.”

Pero lo que termina por advertir, ya en los *Seminarios 16 y 17* es que no hay sólo dos discursos -del Otro y analítico-, sino por lo menos cuatro; y que el inconsciente o la palabra que se pone en juego en la transferencia puede ser también el discurso del Amo, de la histeria, de la Universidad. O bien que, en la definición del inconsciente como discurso del Otro, este Otro puede tomar diferentes “rostros” o juegos de relaciones, al modo del Amo y el esclavo, la histeria y el amo, el saber y el alumno, etc. Este movimiento conceptual supone dos operaciones:

1. Pluralizar el concepto de discurso, que deja de plantearse en singular para hablar de por lo menos cuatro o cinco discursos (Amo, histeria, Universidad, psicoanálisis, capitalista), pero también otros que Lacan va mencionando sin estabilizar de modo “algebraico”: discurso de la filosofía, discurso de la ciencia, discurso político, discurso corriente, discurso social;
2. Replantear el estatuto del concepto de discurso. A partir de su pluralización, el discurso deja de concebirse solamente como una “cadena significativa” articulada para constituirse también como un particular juego de relaciones variables entre lugares y elementos.

Llegados a este punto, debemos precisar nuestra hipótesis de lectura: el concepto de discurso que supone estos dos puntos está dado por supuesto por parte de Lacan, pero casi en ningún pasaje definido del todo. En este sentido, Lacan es el primero que al definir el discurso casi no lo define y pasa rápidamente a dar cuenta de relaciones lógicas, algebraicas entre lugares, letras, flechas, etc. Sin embargo, hay un concepto específico que subyace y funda estas posibilidades de formalización. Hallamos una formulación en la *Conferencia de Lovaina*:

“Naturalmente, hay que saber lo que yo entiendo por eso, un discurso; lo que yo entiendo por eso, es lo siguiente: un discurso, es esta especie de lazo social, es lo que llamaremos, si estamos de acuerdo, si les parece bien, el ser hablante...”

“Yo llamo discurso a ese algo que, en el lenguaje, se fija, se cristaliza, que usa de los recursos del lenguaje, que evidentemente son mucho más amplios, que tienen más recursos, que usa de eso para que el lazo social entre seres hablantes funcione. Es a continuación de eso que, hablando de aquello de lo que nos ocupamos, he tratado de dar a esta idea una pequeña cristalización; eso me ha permitido distinguir primero a aquel que sigue estando en la base -como todo el mundo, ustedes conocen un poco de eso-, es lo que se llama, en fin, lo que yo he llamado así,

pero no he sido el primero, los caminos ya estaban desbrozados por un cierto número de personas, el discurso del amo.” (Lacan, 1972: 13/10/1972)

Aparecen aquí dos términos particulares, uno afín al psicoanálisis -fijación- y otro no tan usual en la literatura analítica -cristalización. Es importante advertir que no se trata en este caso de fijaciones individuales o singulares, en el sentido que se ponen en juego “caso por caso”, sino colectivas o sociales. Estas fijaciones y cristalizaciones discursivas afectan, a la vez que se soportan de vínculos, grupos, instituciones, colectividades en un sentido amplio, masas, grandes conjuntos de personas. Por último, cabría añadir aquí un último componente de esta definición, que está también presente de múltiples maneras en los desarrollos de Lacan sobre el tema: el carácter histórico -y por tanto también geográfico- de estas fijaciones y cristalización. Así es que se refiere por ejemplo a la diferencia entre el amo antiguo y el amo moderno, la emergencia del discurso analítico en nuestro mundo moderno, la mutación del discurso del amo en el discurso capitalista, entre otros.

De esta manera, podemos definir el discurso como la fijación o cristalización de un conjunto de elementos tomados del lenguaje -lugares, funciones, relaciones-, constitutivos del lazo social, e históricamente determinados.

Masa y lazo social

La expresión francesa que usa Lacan, “*lien social*”, se traduce generalmente como “lazo social”. “Lazo” es sin embargo una acepción que se aleja relativamente del sentido que toma en la construcción francesa. Podríamos traducirla como *lazo*, pero también como *vínculo y relación*, imaginando un campo semántico que abarca aspectos de cada una de estas acepciones. ¿Por qué es relevante preguntarnos por este efecto de traducción? Porque lo que está en juego es el número de sujetos en que Lacan está pensando cuando se refiere al lazo social.

No es azaroso que respecto del psicoanálisis haya precisado que es “un lazo de a dos” (1974, p. 86). Porque la idea de lazo social se refiere en un sentido amplio a vínculos, pero también a grupos, instituciones y masas. En este último caso, se trata -como dice Freud- de un número muy grande de personas, que pueden sentirse identificadas a partir de un punto de analogía o percepción común.

Freud se preguntó qué es lo que une, cuál es el “efecto unitivo” y qué mantiene unida una masa. Situó como resorte y mecanismo de ese efecto los lazos libidinales y las identificaciones. Tal como Lacan diferenció diferentes tipos de discurso, Freud diferenció a su vez diferentes tipos de masa: con líder o sin líder, primitivas u organizadas, homogéneas o heterogéneas, efímeras o duraderas. A partir de esto formuló que la sociedad toda puede concebirse en sí misma como una masa heterogénea pero duradera, organizada y con líderes.

¿Qué relevancia tiene esta formalización en relación con nues-

tra pregunta por el discurso? Creemos que nos permite precisar la definición de discurso que hemos citado y comentado. Establezcamos a partir de estas conceptualizaciones los puntos que despiertan interés:

1. El inconsciente -la palabra, el ser-hablante- está *estructurado como un lenguaje*, pero también es el *discurso del Otro*. Está sujeto a determinaciones discursivas.
2. El discurso del Otro no es solamente una cadena significativa sino una particular fijación de elementos del lenguaje -lugares, funciones, relaciones.
3. No es sólo el lenguaje lo que preexiste al advenimiento del sujeto, sino también el y los discursos; es decir, modos particulares de cristalización del lenguaje, históricamente determinados.
4. La relación del sujeto con el lenguaje es mediada por la existencia de discursos. Los significantes amo (S_1) que marcan al sujeto, no son meramente los que salen primero en la “lotería” significativa, en el encuentro con el deseo de los padres. Este encuentro no responde sólo al azar o la contingencia -como Lacan formuló por ejemplo en *La carta robada*-, sino también a las fijaciones y cristalizaciones históricas, discursivas, que atraviesan en términos de significativo y goce a este Otro en juego. Lo que C. González Táboas ha llamado “nuestras tradiciones de discurso” (2016, p. 32)
5. El discurso se ubica de esa manera entre el lenguaje y la palabra. Cabría preguntarnos aquí si existe en algún caso acceso directo al lenguaje, o si este está desde siempre ya mediado por la presencia de múltiples discursos, entre los cuales la palabra puede tomar lugar y girar, circular.

Discurso y goce

¿Qué aporta el psicoanálisis en su propia conceptualización al vasto campo del análisis del discurso? La contribución más singular tal vez no provenga de situar el nivel del significativo, el lugar del sujeto o el objeto, ni siquiera el saber o la verdad, sino el goce. El concepto de goce remite aquí a Freud: la sexualidad, la libido, la pulsión, el placer, el dolor, la angustia, los afectos, la ganancia o beneficio de la enfermedad o el síntoma. Esta es una brújula que orienta siempre la escucha de un psicoanalista. Pero en el caso específico del concepto de discurso, Lacan articula a lo largo de todo su desarrollo dos niveles de consideración. No resulta sencillo escoger los términos para definirlos, pero podemos ensayar diferentes aproximaciones:

1. lo individual y lo colectivo, tal como Freud lo plantea en *Psicología de las masas y análisis del yo*;
2. lo clínico y lo político;
3. lo singular y lo histórico.

Es precisamente la articulación de estos dos niveles o instancias lo que da contenido específico al concepto de discurso.

“Es esencial recordar esto en el momento en que, al hablar del

reverso del psicoanálisis, se plantea la cuestión del lugar que tiene el psicoanálisis en lo político.

Sólo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso, y no sólo analítico, que no sea del goce.” (Lacan, 1969-1970: p. 83)

Y permite a su vez considerar el alcance que tiene en este momento de la obra de Lacan su lectura de la *plusvalía* marxista. Para situar que los discursos dan cuenta de una economía política de goces. Por eso encontramos a partir del *Seminario 16* en adelante múltiples referencias al mercado: mercado del trabajo, mercado del saber, mercado de la verdad.

El plus de goce -concepto elaborado a partir de la plusvalía marxista- es el modo particular que tiene Lacan de entender el goce en los discursos.

1. Supone en primer lugar una pérdida de goce todo, total o natural, por efecto de la entrada en el lenguaje;
2. Es una función del discurso que da cuenta de los diferentes intentos o modos de recuperación de goce perdido.
3. Por su carácter “no natural”, incluso en contra de la homeostasis natural de organismo, es siempre un goce en exceso o en defecto. En este sentido, no resulta sencillo que se aplique a ningún “justo medio” o “dietética”.

Hay discursos

Para concluir, debemos retomar una pregunta que ha estado presente sin ser nombrada del todo en este recorrido. ¿Cuántos discursos hay? Lacan en este punto oscila entre referirse a un concepto general de discurso, decir que sólo hay cuatro (o cinco), pero no más; hasta señalar la “reducción” que él hizo del campo discursivo a estas cuatro formas.

Debemos recordar también el carácter parcial con que Lacan presenta siempre los discursos: “no hay universo de discurso”. Desde esta perspectiva creemos que es posible abordar los discursos formalizados por Lacan, pero también lo que de ellos desborda sus esquematizaciones e incluso sus conceptualizaciones. Esto significa por un lado que los esquemas gráficos dados para los discursos analítico, del amo, la histeria, la Universidad, el capitalismo sólo transmiten parcialmente algunos aspectos de estos discursos. Su exploración y estudio debe profundizarse en el texto de Lacan y en la clínica de cada caso. Sería una confusión y reducción en este sentido pretender estudiar los discursos sólo a partir de sus gráficos.

Por otro lado, significa también que el campo discursivo de nuestra época, situado a medio camino entre el lenguaje y la palabra, desborda estas cuatro o cinco formas señaladas por Lacan; o éstas sólo logran abarcarlo parcialmente.

Por último, si los discursos están determinados histórica y geográficamente, será conveniente poder atender la particular función que tiene lo discursivo en cada caso, considerando qué tipo de discursividades están presente, circulando, girando, entre el lenguaje y la palabra.

BIBLIOGRAFÍA

- Allegro, F. (2013) *El plus-de-goce en Lacan y la ganancia de placer inmediata en Freud*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.
- Álvarez, A. R. (2006) *La teoría de los discursos en Jacques Lacan. La formalización del lazo social*. Letra viva. Buenos Aires, 2006.
- Álvarez, A. R. (2013) *El inconsciente es la política: el psicoanálisis ante otros discursos*. En: Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (Coord.) (2013) *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. Plaza y Valdés. México, 2013.
- Boni, L. (2010) *Formalización y situación: elementos para una lectura materialista de los cuatro discursos*. En: Parker, I. y Pavón-Cuéllar, D. (Coord.) (2013) *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. Plaza y Valdés. México, 2013.
- Braunstein, N. (Comp.) (1986) *El discurso del psicoanálisis*. Siglo XXI. México, 1986.
- Braunstein, N. (2011) *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. Ed. Siglo XXI. México, 2012.
- De Olaso, J. (2020) *Los discursos y el saber*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1972) *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Paidós. Buenos Aires, 1995.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1975) *Kafka. Para una literatura menor*. Editora Nacional. Madrid, 2002.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos. España, 2006.
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2018.
- González Táboas, C. (2016) *Lecturas de una Argentina. Con Lacan*. Letra viva. Buenos Aires, 2016.
- Hodgson, E. G. (2005) *Deleuze, Foucault, Lacan. Una política del discurso*. Quadrata. Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1968-1969) *Seminario 16: De un Otro al otro*. Paidós. Buenos Aires, 2001.
- Lacan, J. (1969-1970) *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J. (1972) *Conferencia de Louvain*. 13-8-72. Quarto (supplément belge à La lettre mensuelle de l'École de la cause freudienne), 1981, n° 3, pp. 5-20.
- Lacan, J. (1972-1973) *Seminario 20: Aún*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1974) *La tercera*. En: *Intervenciones y textos 2*. Ed. Manantial. Buenos Aires, 2001.
- Murillo, M. (2019a) *Masas y mujeres: Enigmas, identificaciones, deseos*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.
- Murillo, M. (2019b) *Masas y mujeres*. En: *Huellas. Psicoanálisis y territorio #3*. Brueghel. Buenos Aires, 2019.



- Murillo, M. (2021) *Masas y mujeres. Sobre el psicoanálisis y las luchas políticas*. Brueghel. Buenos Aires, 2021.
- Parker, I. y Pavón-Cuellar, D. (Coord.) (2013) *Lacan, discurso, acontecimiento. Nuevos análisis de la indeterminación textual*. Plaza y Valdés. México, 2013.
- Pinto Venegas, J. P. (2019) *Plus de goce. El Marx de Lacan*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.
- Rabinovich, D. (1985) *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Manantial. Buenos Aires, 2003.
- Saubidet, A. (2018) *El Marx que usó Lacan. Aportes del marxismo al psicoanálisis lacaniano*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.